

De una formación para la educación inicial y especial hacia una propuesta singular, flexible y superadora

Belardinelli Claudia Antonia
Facultad de Ciencias Humanas - Universidad Nacional de San Luis
cbelard@unsl.edu.ar

Pérez Patricia Gabriela
Facultad de Ciencias Humanas - Universidad Nacional de San Luis
pgperez@unsl.edu.ar

De una formación para la educación inicial y especial hacia una propuesta singular, flexible y superadora

Resumen

Cuando hablamos de la formación en el Profesorado de Educación Inicial y de Educación Especial de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de San Luis, se nos hace casi inevitable remontarnos al proyecto de universidad creado por Mauricio López y su impronta en la actualidad. Por lo tanto, surge la necesidad de repensar la oferta educativa con el fin de poder reflexionar sobre lo que acontece en la realidad, la cual es coincidente con la demanda que deviene desde el sector político, social y cultural. Brindar un espacio de debate que habilite a cuestionar la práctica en su compleja situación habitual, es el punto de inicio para indagar acerca de qué profesional queremos para nuestra comunidad. Pero para que ello sea posible, es necesario establecer un discurso académico que sea capaz de abordar desde su lógica disciplinar, aquello que es único y particular. De este modo, es preciso delimitar cuáles son los aspectos a tener en cuenta al momento de elaborar una estructura curricular que logre superar en lo dado, alternativas para generar el cambio. La tarea docente se transformaría así, en una propuesta posible, flexible y comprometida, ya que tendríamos la oportunidad de adquirir un conocimiento significativo sostenido desde una postura que permite encontrar en lo singular, nuevos modos de hacer, de decir y de pensar.

Palabras clave: Educación. Formación, Curriculum.

From a training to Early and Special education to a singular, flexible and overcoming proposal

Abstract

When we talk about training in teacher training of Early Education and Special Education of the Faculty of Human Sciences of the National University of San Luis, it is almost inevitable to go back to the university project created by Mauricio López and his imprint today. The need to rethink the educational offer

in order to reflect on what happens in reality coincides with the underlying demand from the political, economic, social and cultural sector. Providing a space for debate that enables us to question the educational practice, is the starting point to inquire about what professional we want for our community. For this, it is necessary to establish an academic discourse that is capable of approaching from its disciplinary logic, that which is unique and particular in the work of the teacher. Therefore, it is necessary to delimit what are the aspects to take into account when developing a curriculum structure that can overcome in the given, alternatives to generate change. The teaching task would thus be transformed into a possible, flexible and committed proposal, because they would have the opportunity to acquire a meaningful knowledge sustained from a position that would allow finding in the singularity, new ways of doing in formal education.

Keywords: Education. Curriculum. College.

De una formación para la educación inicial y especial hacia una propuesta singular, flexible y superadora

En el presente trabajo se intenta dar a conocer algunas reflexiones que han surgido a partir de la revisión de los Planes de Estudios de la carrera del Profesorado de Educación Inicial y del Profesorado de Educación Especial, Protocolizado por Resolución N° 25/74 de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional San Luis, vigentes en el Proyecto de Universidad propuesto por el Rector Normalizador Mauricio López en 1974.

Es por ello, que ante la inquietud de repensar la formación actual del docente de Educación Inicial y de Educación Especial, nos hemos visto en la necesidad de retomar aquellos aspectos considerados como relevantes en los primeros Planes de Estudios, con el propósito de reflexionar en torno a cuáles han sido los criterios pensados para la época y de qué manera sería posible retomarlos para generar en la actual propuesta curricular, un cambio real, sentido y comprometido.

Así es que, el primer Plan de Estudios N° 25/74 correspondiente al Profesorado en Jardín de Infantes, plantea una formación crítica, filosófico-reflexiva, política y socialmente comprometida, que se pone en tensión frente al dispositivo de formación marcadamente instrumental y neutral propuesto para la Maestra Jardinera de aquel entonces en nuestro país.

En cambio, el Profesorado de Educación Especial, comienza a gestarse en la Universidad Nacional de Cuya sede San Luis, entre los primeros antecedentes encontramos un Curso de Irregulares Psíquicos en 1971 destinado a docentes y psicólogos. En el primer Plan de Estudios 25/74 de la carrera Profesorado de Enseñanza Diferenciada se destaca una formación crítica, que va a coincidir con la concepción pedagógica que se pretendía.

Si bien la impronta de la propuesta de Mauricio López ha sufrido discontinuidades, rupturas y fisuras a lo largo del tiempo, consideramos que actualmente constituye un legado para re-pensar la formación del docente de Educación Inicial y de Educación Especial en la Universidad Nacional de San Luis, como posibilidad de cambio ante las nuevas y complejas demandas sociales. Ahora bien, en la Universidad Nacional de San Luis como en otras universidades, los profesores, alumnos de la carrera de Profesorado de Educación Inicial y/o



Especial, tendrán distintas posiciones, acuerdo y desacuerdos a la hora de pensar y plasmar una propuesta curricular, debido a que la misma lleva implícita intereses, posiciones teóricas, ideologías políticas, entre otras.

“La tarea docente es una actividad intelectual y por tanto, los programas deben ser espacios para la recreación intelectual y no ‘grillete’ del trabajo educativo.” (Díaz Barriga, 2005: 51).

Por lo tanto, es necesario que la elaboración e implementación de los Planes de Estudios puedan darse a partir de un diálogo o de una conversación en el que se puedan escuchar ideas, opiniones, saberes y reflexiones, de modo que se logren alcanzar algunos acuerdos mínimos. Este proceso de interacción intelectual y de legitimación, es lo que sostiene la actividad educativa en la educación superior. Según Monteiro De Aguiar Pereira (2005), las aproximaciones tradicionales del currículo, mucha de ellas las desarrolladas en las Universidades, se preocupan por buscar explicaciones, ajustes y adaptaciones, dándole mayor énfasis a la cuestión técnica, al cómo hacer. Es decir, al cómo hacer en sentido de técnicas que habilite la tarea docente con el fin de sosegar aquello que se pretende poder enseñar.

En este sentido y siguiendo una línea lógica de pensamiento crítico, es Alicia De Alba (1998) quien aboga por una reconceptualización de la noción misma de currículum y se ubica fundamentalmente en una perspectiva de apertura hacia la problemática de la realidad curricular que permita aprehender y delimitar ciertos aspectos de ésta.

“Por currículum se entiende a la síntesis de elementos culturales (conocimientos, valores, costumbres, creencias, hábitos) que conforman una propuesta político-educativa pensada e impulsada por diversos grupos y sectores sociales.” (De Alba, 1998:3).

De este modo, la posibilidad de considerar una idea de currículum basada en la construcción, no sólo desde los posicionamientos que subyacen las prácticas educativas habituales, sino desde el reconocimiento situacional en donde las mismas se ejercen, se establecen y se desempeñan como tal, permite tanto al

alumno como al docente un repertorio creciente de posibilidades, de alternativas y de reflexión continua.

Asimismo, esta mirada sobre el currículo será posible si podemos pensar estas alternativas de cambio como medio para considerar en la formación una otra forma de estructurar los diversos aspectos que le incumben a la universidad tales como: la idea de hombre, de sociedad, de historia y de política en el ámbito educacional. Después de todo, es gracias a estos grandes aspectos los que definen de un modo u otro su complejo proceder.

En este sentido, podemos decir, que la creación de la Universidad Nacional de San Luis sucedió en 1973 en el marco de uno de los procesos políticos más amplios que tenían lugar en nuestro país. Era una época marcada por la movilización política de la sociedad, especialmente del sector estudiantil, puesto que las universidades resultaban espacios de pensamiento y acción comprometida con la problemática social en pos de la utopía y la emancipación de condiciones de existencias crecientemente puestas en tela de juicio.

Coherente con los principios políticos-pedagógicos presentes en el Proyecto de Universidad de Mauricio López, el Plan de Estudios de la carrera de “Profesorado en Jardín de Infantes” aprobado por Ordenanza Rectoral N° 25 del 29 de abril de 1974 conformados por veintiséis (26) cursos, plantea una formación innovadora para el profesional de Educación Inicial según se evidencia en el N° 25/74.

Entre sus objetivos, destacamos: “Proporcionar una formación que abarcará diferentes líneas curriculares y comprenderá una sólida formación filosófica, psicológica, sociológica...”; “Capacitar para un mejor conocimiento de las características de crecimiento y desarrollo biológico del educando...”; “Promover una habitual capacidad de iniciativa para actuar en relación directa con la comunidad que le permita constituirse en agente de cambio social...”, entre otros. En la carrera de Profesorado de Educación Especial, encontramos un primer momento, de gestación de la carrera denominado del “Educador Humanista y Educador Científico” Riveros (2004), en el que resaltamos un programa de 1966 referido a Didáctica Asistencial y Escuelas Diferenciales del Profesorado en Pedagogía y Filosofía de la Universidad Nacional de Cuyo. En un segundo momento, denominado como el “Educador Comprendido” entre 1973 y 1975, se

prosiguen las tensiones entre las líneas de fuerza humanística y científicas, observándose así, un corrimiento hacia la línea de fuerza científica.

El primer Plan de Estudios del Profesorado en Enseñanza Diferenciada, firmado por Mauricio López (Ord. 25/74), se publica el 29 de abril de 1974 en el entonces Departamento de Educación de la Facultad de Pedagogía y Psicología de nuestra Universidad. El segundo Plan de Estudios (Ord. 15/75), lo firma el Profesor Tomás Funes, el mismo se publica el 7 de marzo de 1975 y el título que aquí se otorga es el de Profesor de Enseñanza Diferenciada en Niños con Retardo Pedagógico.

Por consiguiente, la formación docente actual no puede ser meramente instrumental, sino que la misma debe dar cabida al despliegue de procesos de develamiento de los múltiples factores que atraviesa su quehacer disciplinar. Este es un requerimiento básico para emprender una transformación en el modo de concebir la educación en el nivel de Educación Superior, debido a que se necesita de su impronta para poder realizar un cambio significativo al momento de construir una propuesta curricular única, posible e innovadora.

“Cuando hablamos sobre currículo en la universidad nos estamos refiriendo a grandes aspectos tales como: la idea del mundo, del hombre, de la sociedad, de la educación, de la ciencia, de la psicología, sociología, de la historia de la educación, de la epistemología...” (Monteiro De Aguiar Pereira, 2005:40).

De esta manera, poder repensar la propuesta curricular en la formación del docente de Educación Inicial y de Educación Especial, es considerar que el proyecto de Universidad creado por Mauricio López, constituye un legado para pensar qué profesional queremos para nuestra comunidad. Es por ello, que ante las nuevas y complejas demandas que emergen desde el sector sociocultural, es que se hace imprescindible que como profesionales del ámbito educacional, comprendamos las situaciones que se pueden vivenciar en el establecimiento escolar.

Al referimos a lo que acontece en el ámbito escolar, no sólo consideramos el quehacer, el proceder y el actuar del docente, sino que hablamos de la práctica

en la didáctica, es decir, las decisiones, intervenciones e invenciones que se toman cotidianamente en el escenario áulico, que exige una planificación, una acción y un hacer, basado en un plan, en una evaluación y en una revisión permanente de los posicionamientos conceptuales.

Así, el conocimiento que requieren las prácticas de enseñanza se construye en base a las posturas teóricas, debido a que las mismas no pueden ser planteadas como una verdad absoluta y aplicada para resolver sus diversas problemáticas; más bien, se van constituyendo mediante una relación dialéctica que van del saber al hacer y del accionar a la teoría, para luego retomar su propia tarea educativa.

De esta forma, las prácticas de enseñanza en la conformación curricular del docente de Educación Inicial y de Educación Especial, serán más asertivas y comprometidas al momento de realizar una determinada intervención educativa, debido a que las mismas podrán ser abordadas desde un posicionamiento conceptual que sea lo suficientemente flexible como para contraponer una propuesta pedagógica superadora ante las necesidades manifiestas por los organismos gubernamentales.

“Las prácticas de enseñanza presuponen una identificación ideológica que hace que los docentes estructuren ese campo de manera particular y realicen un recorte disciplinario personal, fruto de sus historias, perspectivas y también limitaciones.” (Litwin, 1996:94).

Pero para que se genere un cambio en la forma de entender el currículo (Monteiro De Aguiar Pereira, 2005), tiene que haber una sustitución de los posicionamientos epistemológicos para producir un otro tipo de conocimiento. Los cambios o modificaciones deben poder relacionar al docente no sólo con el conocimiento, la universidad y el entorno donde se encuentra inserto, sino que, al mismo tiempo, tiene la responsabilidad de contribuir a la posibilidad de elaborar un otro diseño curricular.

Si bien ese otro diseño curricular se basa en el aspecto formativo del mismo, es importante no perder de vista los modos, la enseñanza, la forma de vincularse con los demás, el uso disciplinar en su práctica habitual, la manera de ordenarse

en su función como docente y los criterios evaluativos que utiliza en su desempeño; estas son algunas de las diversas situaciones que van a ir orientando la formación del docente de Educación Inicial y Especial.

Desde nuestro desempeño curricular, consideramos que las prácticas de enseñanza en la formación de docente actual necesitan realizar el complejo ejercicio de reflexionar sobre su propio accionar profesional dentro del ámbito educacional. Adquirir los medios necesarios para dar respuesta ante las problemáticas que puedan acontecer en su cotidianeidad, es el desafío que como docentes nos proponemos como desafío poder abordar.

Tal vez, sólo tal vez sea por ello que aún no nos podemos poner de acuerdo en la construcción de una alternativa curricular que sea capaz de retomar y superar el proyecto de universidad creado por Mauricio López. Quizás, en el afán de responder ante las demandas que presenta el sistema académico actual, no procuramos la suficiente disponibilidad para acercarnos a los objetivos que se persigue en la formación profesional, teniendo en cuenta la singularidad.

Por lo tanto, asumir una conceptualización del desempeño docente por medio de su singularidad, es poder elaborar una propuesta de enseñanza flexible y superadora, intentando articular la lógica disciplinar, las posibilidades de apropiación y el entorno en que se constituyen los ámbitos donde se complementan y entrecruzan.

“... La enseñanza no se define por el éxito del intento sino por el tipo de actividad en la que ambos sujetos se ven comprometidos... porque la enseñanza expresa un propósito -promover el aprendizaje- y no un logro”. (Feldman, 2004:20).

Sólo así, nuestros futuros docentes tendrán la oportunidad de dialogar, repensar, criticar, analizar y realizar sus propias actividades, valorando el espacio que debemos facilitar, desarrollar, dedicar y colaborar, con el fin de poder generar un cambio significativo en la Educación Inicial y Especial, en la institución, en la sociedad, y por qué no, en nosotros mismos.

Bibliografía

- Camilloni, A. Litwin, E. y Otros.** (1996) *Corrientes Didácticas Contemporáneas*. México: Paidós.
- Cometta, A. y Otros** (2001) *La Didáctica hoy ¿Tiene derecho a ser normativa e instrumental?* Seminario de Posgrado de Actualización. Problemas de la Didáctica y su relación con la formación de docentes, FCH. UNSL.
- De Alba, A.** (1998) *Currículum: crisis, mitos y perspectivas*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Díaz Barriga, A.** (2005) *El Docente y los Programas escolares. Lo institucional y lo didáctico*. México: Pomares.
- Feldman, D.** (2004) *Ayudar a enseñar*. Psicología Cognitiva y Educación. Buenos Aires: AIQUE.
- Marincevic, J.** (1992) UNSL - Conociendo los Lineamientos Generales de su Desarrollo Histórico. T. I. Historia de la UNSL. Antecedentes y Evolución Actual (1991-1993), UNSL, San Luis.
- Plan de estudios 25/74 Profesorado en Enseñanza Diferenciada**, Expte. P/90/73, Secretaría de Planeamiento, Ordenanza N°25, UNSL, San Luis, 29 de abril de 1974.
- Plan de estudios 15/75 Profesorado en Enseñanza Diferenciada** Expte. D-11/1030-1975, Ordenanza 15/75, Departamento de Ciencias de la Educación, UNSL, San Luis, 1975.
- Plan de estudios 25/75 Profesorado en Educación Inicial** Secretaría de Planeamiento, Ordenanza N° UNSL, San Luis, 1974.
- Monteiro De Aguilar Pereira, E.** (2005) *Universidad y Currículo: Nuevas Perspectivas*. OEI – CREDI Boletín de Novedades. Perfiles Educativos. Centro de Estudios sobre la Universidad. Universidad Nacional Autónoma de México Vol. XXVII, n° 109-110, pp.38-52.